Cicatrices

Si suavemente acaricio tu piel de seda encontraré finalmente una cicatriz, testigo de un corte profundo, testigo de un corte profundo, de una herida que permanece en el tiempo, el relieve que sobresale en el prolijo paisaje de tu cuerpo; modificador de un espacio que no volverá a ser el mismo.

Es entonces la cicatriz una puerta a otra vida, a historias caladas en lo profundo que terminan buscando una salida.

Somos entonces todos portadores de historias, cuadros llenos de relieves, mostrados al mundo en mayor o menor medida dependiendo de la longitud de nuestras marcas, pues hay algunas que siguen doliendo aun cuando cerraron ya hace mucho tiempo.